
EXILIO Y PAISAJE MARIO BENEDETTI

VIENTO DEL EXILIO

||| viento misionero sacude las persianas
||| sé qué jueves trae
||| sé qué noche lleva
||| siquiera el dialecto que propone

|||oo reconocer endechas rotas
trocitos de hurras
y batir de palmas
pero todo se mezcla en un aullido
que también puede ser deleite o salmo

o| viento bate franjas de aluminio
llega de no sé dónde a no sé dónde
y en ese rumbo enigma soy apenas
una escala precaria y momentánea

no abro hospitalidad
no ofrezco resistencia
simplemente lo escucho
arrinconado
mientras en el recinto vuelan nombres
papeles y cenizas

después se posarán en su baldosa
en su alegre centímetro
en su lástima
ahora vuelan como barriletes
como murciélagos como hojas secas

¿soy acaso un extraño para el viento?
¿o el viento es un extraño para mí?

lo curioso lo absurdo es que a pesar
de que aguardo mensajes y pregones
de todas las memorias y de todos
los puntos cardinales

lo raro lo increíble es que a pesar
de mi desamparada expectativa

no sé qué dice el viento del exilio

EL PAISAJE

Durante muchos años
y tantísimos versos
el paisaje
no estuvo en mis poemas

vaya a saber
por qué

mejor dicho
el paisaje
eran hombres

mujeres
amores

pero de pronto
casi sin yo advertirlo
mi poesía empezó
a tener ramas

dunas
colinas
farallones

vaya a saber
por qué
dejó de ser

con un blanco y negro
con un lloró de verdes
bautizo como follajes
de flamboyanes rojos
con cuaves del alba
y memorias de pinos
con sus siluetas sobre
horizonto y candela

¿quiere que este paisaje
no quiera que sigamos
sin decirnos las claves
sin medirnos y sin
conocernos mejor?

¿o dirá que el paisaje
no quiere que me vaya
sin antes deslumbrarme
con su fronda de adioses?